



Argentina es líder mundial en la producción y exportación de productos agrícolas y ganaderos. De estas dos actividades, deriva la industria de los textiles de fibras naturales que se obtienen del algodón y de la lana. Este sector, dedicado a la producción de fibras, hilados, telas y productos relacionados con la confección de ropa, genera gran cantidad de empleos directos e indirectos.

Argentina tiene una larga tradición en productos textiles y se destaca por abarcar desde la extracción de fibra hasta la confección; todo ello con una industrialización sostenible y con actores siempre decididos a buscar la innovación y las mejoras en las prácticas de producción.



EL IMPULSO SUSTENTABLE

La industria argentina está creciendo y evolucionando hacia formas de producción más sustentables y amigables con el medioambiente. El mercado exige, cada vez más, utilizar fibras naturales y establecer condiciones laborales dignas para los trabajadores.

El sector textil argentino recibe fuertes inversiones que impulsan el crecimiento de la actividad y que muchas veces van de la mano del crecimiento de industrias estratégicas, como las del petróleo y de la minería, en las cuales la indumentaria tiene un rol muy importante.

En cuanto a la materia prima, los pilares de la industria son dos: el algodón y la lana, de donde se obtienen los textiles de fibras naturales.

Algodón

La industria textil argentina se concentra principalmente en los hilados de algodón, con un índice de producción manufacturero que alcanza casi el 70%.

En cuanto a la producción primaria, el sector algodonero se caracteriza por la tradición y la experiencia, ya que los productores suelen ser hijos y nietos de algodoneros con una sólida cultura de trabajo. Por otra parte, el sector incorpora permanentemente maquinaria y tecnología de punta para desarrollar el cultivo y mejorar los niveles de producción y de calidad. Esta etapa primaria de producción incluye también a numerosas empresas de servicios e insumos.

La segunda etapa consiste en el desmote, donde se separan las fibras de las semillas y cáscaras, y se enfardan y almacenan. En Argentina, existen desmotadoras en prácticamente todas las ciudades y pueblos de las zonas algodoneras del norte del país. La transformación del cultivo textil se completa en cientos de hilanderías, tejedurías y empresas de confección.

En los últimos años, las variedades más sembradas de algodón fueron Nuopal RR y DP 1238 BGRR; y en menor escala, DP 402 BGRR. En 2022, el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) firmó un acuerdo marco con la empresa de genética sustentable Gensus SA para lanzar al mercado tres nuevas variedades de algodón: Guaraní INTA BGRR, Porá 3 INTA BGR y Guazuncho 4 INTA BGRR.



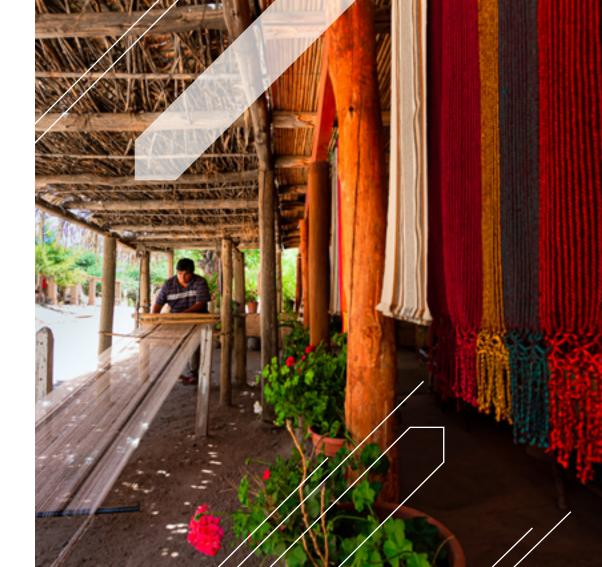


TEJIDOS ARTESANALES

Una rama muy importante de esta industria es el arte textil artesanal. Esta actividad constituye un rasgo distintivo e identitario argentino, y es reconocido y valorado en todo el mundo.

Los tejidos artesanales se destacan por una amplia variedad de técnicas con influencias hispanas e indígenas, por la utilización de procesos amigables con el medioambiente y con el cuidado de los animales, y por el uso sustentable de recursos naturales, como el agua que se utiliza para los procesos de lavado y para el teñido de las lanas con tintes naturales obtenidos de plantas, flores y hortalizas.

El sector de tejidos artesanales está compuesto de pequeños productores radicados en las zonas más remotas del país, reunidos en cooperativas que adhieren a las normas del comercio justo fijando precios, promoviendo el trabajo digno y la igualdad de género



Los tejidos andinos son reconocidos internacionalmente por su gran resistencia y se utilizan para la confección de sacos, tapados o trajes, y también para usos más intensivos, como almohadones, mantas, pies de cama y tapizados de sillas y sillones.

Textiles andinos

En todo el territorio que bordea la cordillera de Los Andes, la actividad del tejido está íntimamente ligada a la cría de ovejas y llamas. La lana de oveja es más resistente y durable, la de llama es más suave.

Los tejidos andinos son reconocidos internacionalmente por su gran resistencia y se utilizan para la confección de sacos, tapados o trajes, y también para usos más intensivos, como almohadones, mantas, pies de cama y tapizados de sillas y sillones.



Textiles indígenas

En el norte, las tejedoras de la Puna muestran su herencia andina en laboriosas y meticulosas chuspas ('bolsas' en quechua) que utilizan para guardar las hojas de coca necesarias para sobrellevar las alturas.

Las habitantes del Gran Chaco procesan fibras vegetales para sus bolsas de carga y tejidos en telar donde, con hilos de distintos colores, plasman imágenes de frutos y animales de la selva.

En el sur patagónico, las mapuches elaboran tejidos apretados de lana de oveja a los que les imprimen figuras complejas.

Los textiles artesanales indígenas abarcan las culturas centenarias de todo el país e incorporan sus costumbres, su historia y sus habilidades ancestrales en la confección de las prendas.



Textiles del sur

La artesanía textil de la región sur abarca la llanura pampeana desde el mar hasta la cordillera, las sierras bonaerenses y la Patagonia. Entre los principales productos de estas regiones, se destacan el poncho o makuñ de lana de oveja elaborado en telar vertical, el matrón (abrigo y adorno de cama) de lana de oveja elaborado en telar horizontal elevado, y el matra (tela del apero de montar) de lana de oveja elaborado en telar vertical.

Tejido criollo

El telar criollo es de uso femenino y es la continuidad del telar aldeano ibérico de pedales. Las prendas más reconocidas son las colchas, los sobrecamas y los ponchos, unidos con costuras que suelen ser también decorativas.

PRODUCCIÓN TEXTIL ARGENTINA

La industria textil argentina puede dividirse en tres segmentos: fibras, hilados, y tejidos planos y de punto.

• **Fibras:** Este segmento abarca a las fibras naturales y a las sintéticas.

Las fibras naturales tienen fundamentalmente como materia prima el algodón, que representa el 70% de la producción de fibras argentinas. Las principales provincias productoras son Chaco, Santiago del Estero y Santa Fe. En cuanto a la lana, las empresas productoras están situadas en la provincia de Chubut. Se exporta el 95% de la lana tanto sucia como lavada o peinada y cardada. El mercado está atomizado.

La producción de fibras sintéticas, por su parte, se concentra en muy pocas empresas de Buenos Aires. La oferta es restringida.

• **Hilados:** La producción de hilados se divide en naturales, y sintéticos y artificiales.

La producción de hilados naturales representa alrededor del 60% y es casi exclusivamente de algodón. Las empresas están radicadas cerca de los lugares en donde se encuentra la materia prima, es decir, en las provincias de Corrientes, La Rioja, Chaco y Buenos Aires.

La producción de hilados sintéticos y artificiales se caracteriza por una escala productiva reducida y por un bajo desarrollo tecnológico.

• **Tejidos:** La producción puede ser de tejidos planos o de punto.

Los tejidos planos representan el 65% de este segmento. Siete empresas concentran la producción y están situadas en las provincias de Chaco, Tucumán, Buenos Aires y San Juan.

El sector de tejidos de punto, en cambio, está atomizado y es heterogéneo en cuanto al tamaño de las empresas, a la tecnología y a la calidad. Lo componen más de 700 empresas.

A esta categorización, se le suman las empresas que producen textiles para el hogar o productos para segmentos específicos, como insumos industriales u hospitalarios. La industria textil argentina puede dividirse en tres segmentos: fibras, hilados, y tejidos planos y de punto.



CALIDAD TEXTIL PARA EL MUNDO

La producción textil en el mundo está organizada según la especialización y la división de las etapas productivas. Los países asiáticos concentran los segmentos intensivos en mano de obra, mientras que los desarrollados abarcan las actividades de mayor valor agregado.

La industria textil argentina cuenta con un diferencial muy importante: tiene actividad intensa y desarrollada en todos los eslabones, desde la extracción de fibra hasta la confección. Esta característica es compartida con muy pocos países en el mundo, lo que le otorga a Argentina una enorme ventaja competitiva, tanto en calidad como en precios.

Además, el país está muy enfocado en desarrollar productos sostenibles que adhieran a prácticas respetuosas del medioambiente, aspectos cada vez más exigidos por los mercados internacionales y por los consumidores de todo el mundo.

La mejor manera de apreciar la relevancia exportadora de este sector es a través de algunos datos:

- En 2020, y en relación con las exportaciones mundiales, Argentina representaba el 1% en algodón (puesto 14), el 1% en lana sucia (puesto 7) y el 5% en tops de lana o lana lavada y peinada (puesto 5).
- En 2022, las exportaciones totalizaron USD 477 millones (0,5% de las exportaciones totales del país). De ese total, los productos derivados del algodón participaron con un 41,0%; los derivados de la lana, con un 32,7%; y las fibras y otras exportaciones textiles (hilados y telas), con un 26,3%.
- Los principales destinos fueron los países del Mercosur (USD 106 millones, con una participación de Brasil del 77,4%; y en menor medida, Chile y Uruguay), la Unión Europea (USD 83 millones), la Asociación de Naciones de Asia Sudoriental (USD 77 millones) y China (USD 35 millones).





Algodón

Argentina participa, junto con otros países de la región, del proyecto +Algodón, que asegura la sostenibilidad de la producción en los países socios a través de la cooperación técnica y la inclusión socio-productiva de las empresas algodoneras. Este proyecto genera intercambio de conocimientos y de experiencias entre los productores, fomenta el acceso a los mercados, promociona las innovaciones tecnológicas y de gestión de la agricultura, y representa una gran oportunidad para impulsar el comercio exterior.

Programas e instituciones comprometidas con el desarrollo

El sistema científico-tecnológico nacional está presente a través del Instituto Nacional de Tecnología Industrial (INTI), que cuenta con un área estratégica especial denominada "INTI Textiles", que promueve el desarrollo y la competitividad de la industria textil y de indumentaria.

Una entidad destacada es la Fundación Pro Tej er, que reúne a todos los actores de la industria textil y de indumentaria del país, y que ya cuenta con más de 100 socios. Con una intensa labor de difusión pública, la Fundación brinda apoyo institucional y técnico a la comunidad textil y ha elevado a las autoridades nacionales propuestas de políticas industriales, muchas de las cuales se han transformado en instrumentos esenciales para el crecimiento de la cadena de valor.

El sector textil argentino cuenta también con la regulación y el impulso de distintas iniciativas, como el Programa de Asistencia para el Mejoramiento de la Calidad de la Fibra de Algodón (PROCALGODON), la Ley de Fomento a la Producción Algodonera, el Programa de Asistencia Para el Mejoramiento de la Calidad de la Lana (PROLANA) y el programa Investigación Fundamental e Innovaciones Tecnológicas (IFIT).

Entre las instituciones estatales y privadas que acompañan a la actividad textil, se destacan el Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria (Senasa), la Cámara Algodonera Argentina, la Federación Lanera Argentina, la Mesa Nacional Algodonera, el Fondo Algodonero Nacional, la Cámara de la Industria Curtidora Argentina (CICA), la Federación de Industrias Textiles Argentinas (FITA) y la Asociación Argentina de Productores Algodoneros (AAPA).



